



P O R

DON PEDRO ANDRES
de Guzman, Marques del
Algava.

C O N

El Defensor de los bienes de
don Luys Ramirez de Guzmã
y dona Ana de Toledo, Mar-
queses que fueron de Ar-
dales, y sus acree-
dores.

*En Granada, por Bartolome de Lorçana, en la calleja
sin salida de la calle del Pan, Año de 1628.*

Orque por parte del dicho Defensor y acreedores, en su informació en derecho se presuponen algunas cosas en el hecho, y se dicen otras tocantes a la justicia, no ajusta

das: ha parecido no dexarlo sin respuesta, y con ella se mostrará con mayor euidencia la justicia del dicho Marques.

Et in primis dicen, que los vezinos de Ardales compraron de su Magestad el derecho del alcauala que causasen ellos, y los forasteros que alli viniessen a vender. Y esto no es cierto, porq solo tenian tomada el alcauala en cabeçon por cierto tiempo limitado, y assi su Magestad vendio al Marques las dichas alcaualas, para que las hubiesse y cobrasse en cabeçon, fieltad, o arrendamiento como le pareciesse, como parece del prinilegio que tiene presentado.

Secundò, la transacion que el dicho Marq̃s hizo cò los dichos vezinos de Ardales, solo fue por lo que tocava a los dichos vezinos, sin entrar en ella Turon: y assi no es comprehendido en la dicha transacion, ni los dichos vezinos tenian que ver con lo tocante al dicho Donadio de Turon.

Tertio, no es cierto que solos vezinos de Ardales labran en Turon, ni tal consta por los autos, y lo cierto es, que en el dicho Donadio labran vezinos de Ortexicar, el Burgo, Teua y otras partes, como parecera por los arrendamientos hechos por el administrador que la Sala tiene nombrado del dicho Donadio.

His suppositis, no impide la justicia del dicho Marques, que el dicho Defensor y acreedo

ics

res digan, que los dichos don Luys Ramirez de Guzman, y doña Ana de Toledo su muger, se reputaron y ruiieron por vezinos de la dicha villa de Ardales y Turon, y que por esto sus bienes son libres de la dicha aloquala, en virtud de la dicha transacion. Quia respondemus primò, que la mas verdadera opinion es, que no considerando que los dichos Marques don Luys, y doña Ana viuan en Ardales, no pudieron gozar del derecho de la dicha vezindad, vt probat Burgos de Pace in l. 3. Tauri, par. conclusionè 3. a num. 462. vers. Hactenus, & num. 486. vers. Et hanc partem tenendo, donde queda con esta opinion, y alega por ella a Gregor. Couarr. y Auenda. y otros, y le sigue Bobadilla in polit. lib. 2. cap. 16. num. 198. & sequentib. y assi el mismo Burg. de Paz, a quien la parte contraria alega en su fauor, es contra el, porque solo le vio donde començo a poner los fundamentos. por la parte contraria, a los quales satisfaze. a num. 486. Y que no gozen los que no viuieren en la dicha villa, probant Ruin. cons. 112. num. 13. lib. 5. Y que se aya de entender de los que son verdaderamente vezinos, & non ficti, Burgos de Pace, vbi sup. num. 486. & sequentibus, l. si in l. si quis pro emptore, num. 292. & melius, num. 309. ff. de vsucapionibus. Y que la dicha fragueza se aya de entender de aquellos vezinos que tienen habitacion dentro en la dicha villa, Natta, cons. 139. num. 14. par. 1. Menoch. presump. 42. num. 7. lib. 6. melius Flaminus, cons. 6. num. 28. Joseph. Ludouic. decis. Perusina 30. num. 17. & sequent. Y que se requiera habitacion con casa y familia, Boeri. decis. 272. num. 2. Gramma. decis. 103. num. 111.

Secundò, porque quando (como la parte contraria pretende) los dichos Marqueses de Ar-

dales

dales; en el tiempo que fueron señores de la dicha villa; por razon de serlo se pudieran reputar por vezinos; este derecho cessó con su muerte; porque no tuvieron el señorio mas que por su vida; y se extinguió con ella; vt est. notissimū & probat Molina; de primogen. lib. 1. cap. 19. in princ. vers. in hac re. Y la habitació se extinguió así mismo con su muerte; vt ex l. habitatio; C. vsofructo; & l. in habitatio; ff. de vso & habitatio; ne; penultima; ff. de capitis diminutione; probat Medicis; in tractatu mors omnia soluit; par. 2. num. 137. Y siendo el privilegio concedido a la villa y vezinos della; cessando la habitacion; cessa el dicho privilegio; y no puede gozar del; Barbat. in l. quia tale; num. 40. ff. soluto matrimo. Et inde; siendo la franqueza por razon de la vezindad; cessando esta en qualquier manera cessa la dicha franqueza; y vendiéndose los bienes por acreedores forasteros; han de pagar el alcavala; vt probabimus in prima allegatione; fol. 3. pag. 2. & comprobatur ex his que tradit Lafarte; de decima vendit. cap. 19. n. 40.

Y no es de consideracion; que el Abogado contrario diga; que la franqueza es Real en favor de todos los vezinos presentes y futuros; porque esto se ha de entender en quanto a la perpetuidad; si lo fuere la transacion; que no lo es; sino temporal por la vida de cada vno de los Marqueses; que por su voluntad se quieren obligar; sin passar a los sucesores; y quando fuera perpetua; es personal; respecto de la vezindad; porque qualquiera que dexare de ser vezino; aunque tenga bienes en Ardales; no gozará; vt supra diximus; ni la herencia tacente puede representar la vezindad; como no la representará el heredero del dicho Marques; que si fuera de Granada; y heredara bienes en Ardales; no podrá

drá representarla vezindad, vt. feté in eisdem terminis argumentatur, Láfarie, d. cap. 19. num. 40. Y en nuestro caso es mas apretado, porque el Marqués no dexó bienes, algunos en Ardales.

Tercio, porque en el tiempo que murieron los dichos Marqueses, el dicho Marques don Pedro, ni su padre, no auian hecho la dicha transacion, ni obligados a ella; y así por ningun camino les puede aprouechar, ni a sus bienes, ni se ha de retrotraer: porque el dicho Marques don Pedro y su padre, solamente se obligaron para lo tocante a desde el dia de la dicha transacion en adelante, y no mas. Y así no se puede estender al tiempo del dicho Marques don Luys.

Quarto, porque en quanto a la venta del dicho Donadio de Turon, por ningun camino les puede aprouechar quando los dichos Marqueses fuerán vivos, y vezinos de la dicha villa, porque ningun vezino della puede preténder franqueza en virtud de la dicha transacion, en quanto a los bienes que tuieren y vendieren fuera de la dicha villa de Ardales, Cabalcán, de cil. 3.º num. 18. par. 1. Albericus, in l. Beneficium, num. 21. ff. de constitutionibus Principum, Abbas, in cap. cum Capella, num. 6. de privilegijs, text. in cap. 1. de privileg. lib. 6. vbi Franciscus, num. 2. Geminian. num. 3. Y así no estando Turon en termino de Ardales, quando fuera de qualquier vezino de aquella villa, no pudiera preténder exempcion de la dicha alcauala.

Quinto, porque en la obligacion que el dicho Marques don Luys hizo, de pagar por los vezinos de la dicha villa de Ardales su encabeçonamiento, no se comprehendio el alcauala

que el dicho Marques, y sus bienes causassen,
vt probant Parladorus, lib. 1. rerum quotidiana-
narum, cap. 3. num. 12. Azevedo, in l. 3. num.
8. tit. 18. lib. 9. noue collectionis. Y aunque
el Abogado contrario sintio esta dificultad, fol.
4. de su allegacion, no pudo satisfacer a ella.

Y es contra el priuilegio claro del dicho
Marques don Pedro, pretender el Abogado co-
trario, que el dicho Marques no tiene mas de-
recho que para cobrar el dicho cabeçon; porq̃
por palabras claras, como queda dicho, le ven-
dio su Magestad las alcaualas, para que las co-
brasse como quisiere.

Præterea, no obsta dezir, que los que van a
vender a Ardales no deuen alcauala de las ven-
tas que en ella hizieren. Porque respondemos,
que por el mismo caso que son francos en Ar-
dales, da deuen en Turon de donde se sacaron
los bienes; vt ex l. 2. tit. 20. lib. 9. recopil. proba-
pimus in allegat. fol. 3. vers. Pero sin embar-
go. Y el dicho Marques ha mostrado por los
testimonios que tiene presentados, que los
frutos se sacaron de Turon, y se vendieron en
Ardales: y aunque dize el Abogado contrario
que se hizieron remates en Malaga, estos sola-
mente fueron del derecho de cobrar los diez-
mos, y los frutos dellos se sacaron por el ad-
ministrador despues de Turon, y se vendieron
en Ardales, y entregaron en la dicha villa, por
que el arrendador pagaua al administrador lo
que le tocava de los dichos diezmos.

Præterea, el alcauala que el Marques pretē-
de de los dichos frutos, es la que le pertenece
dēdo la data de su priuilegio; y la que puede
tocar al tiempo de su padre, como su acreedor.

Nec rursus obstat, dize se, que porque el
Marques pide mil fanegas de tierra de las ven-
didas

didás con el dicho Donadio, no puede cobrar la dicha alcauala durante lite, ex Parlatorio, & alijs, a quien alega el Abogado contrario, fol. 7. de su alegacion.

Porque demas de lo que tenemos respondi- do in 1. allegat. fol. 2. in fine, nunc addimus, que Parlatorio, vt ex ipso patet, habla, quando el pleyto es reintegrante precium receptum, quasi contrarium censeat si precium est receptum, y con razon, porque no seria justo, que auiendo recibido la cosa el comprador, y el vendedor el precio, que por el pleyto que entre ellos trataron se impida la cobrança del alcauala; & inde, aunque vno aya dicho de nulidad de vn contrato, puede pedir execuciõ del, para que no quede defraudado de re, & precio durante lite, Franch. decis. 373. & ibi additio. Grat. discept. 667. num. 18. tom. 4. Mastril. decis. 140. num. 21 & 22. Micres, de maioratu, 1. par. quaest. 44. num. 24. Por lo qual la justicia del dicho Marques es notoria: Salua, &c.

